Esta edición también puede ser consultada en la dirección: http//gaceta.iztacala.unam.mx







ÓRGANO INFORMATIVO DE LA FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA 9a ÉPOCA No. 290 enero 10 de 2007 en la UNAM de sus programas e licenciatura Otorgan los CIEESa Enfermería y Optometría el Nivel Uno en relación con la acreditación. 9 >



Foro sobre trastornos alimentarios, organizado por el Proyecto de Nutrición de la FESI

iversos reportes sobre las patologías alimentarias, como la anorexia y la bulimia, las asocian a factores socioculturales, conductuales y cognitivos; siendo los aspectos psicológicos los más estudiados; mientras que los sociales y conductuales han sido soslayados, y las cuestiones de tipo cognitivas han sido poco exploradas desde el punto de vista de la neuropsicología.

Lo anterior fue planteado por Juan Manuel Mancilla Díaz, investigador responsable del proyecto de Nutrición en nuestra Facultad; en la conferencia magistral *Psicobiología de la alimentación*, que impartió en el arranque de la 4ta. Jornada de Trastornos del Comportamiento Alimentario y Primer Foro Interinstitucional Ellen West-UNAM FES Iztacala, llevado a cabo, durante dos días, en el Centro Cultural de esta unidad multidisciplinaria.

En ésta, el doctor Mancilla señaló que pese a lo anterior los procesos biológicos como el hambre, el apetito, la saciedad y, en general, algunas de las particularidades del alimento en estos trastornos, cada vez adquieren mayor relevancia para poder explicarlos de manera integral.

Los mecanismos biológicos que influyen la conducta alimentaria, apuntó, también afectan el ánimo a nivel de los estados cognoscitivos que se ven alterados en este tipo de patologías; por ello, dijo, parece prudente asumir que la investigación en el campo de la neurobiología y farmacología de la alimentación potencialmente puede proporcionar elementos para la comprensión de éstas.

Con base en lo anterior, Mancilla Díaz presentó una revisión sobre la investigación de la psicología de la alimentación en la que establece que la conducta alimentaria no es más que un reflejo de la interacción entre el estado fisiológico del organismo y las condiciones ambientales; por ello, explicó un modelo en el que intervienen variables fisiológicas, con un peso importante; así como las condiciones ambientales que existen alrededor de los organismos.

Durante la ceremonia inaugural; el doctor Juan Manuel Mancilla agradeció el apoyo recibido para la realización de este evento; en tanto que Julieta Vélez del Monte, en representación de la directora de la Fundación Ellen West, Araceli Aizpuru de la Portilla; señaló que los profesionales que trabajan en esta área saben lo complejo del abordaje de

estas patologías ya que cada paciente es un reto constante para quienes desean ayudarlos.

Aseveró que en México apenas comienza el camino hacia el trabajo conjunto, profesional y eficiente en esta materia; porque aun cuando hay instituciones con mucha experiencia en esta área aún no han desarrollado habilidades para trabajar de esta manera.

Vélez del Monte resaltó que es histórica la incapacidad de integrar la investigación con la clínica; lo que ha llevado, sin querer, a dividir



Juan Manuel Mancilla Díaz, responsable del Proyecto de Nutrición de la Facultad, y Julieta Vélez del Monte, de la Fundación Fllen West

a la persona en detrimento de los recursos terapéuticos que deberán irse desarrollando para mejorarla, sobre todo "en un terreno tan resbaloso y complicado" como el de anorexia, bulimia y trastornos alimenticios.

Esther López

Presenta investigador español avances sobre los mecanismos de recuperación de la información

a rata, la memoria y yo: Análisis comparado de los mecanismos de la recuperación de la información, es el nombre de la conferencia impartida por Juan Manuel Rosas Santos, investigador de la Universidad de Jaén, España; en la que presentó los avances de sus estudios realizados en esta temática.

Invitado por el Proyecto de Aprendizaje Asociativo de nuestra Facultad, el doctor Rosas señaló que analizó estos mecanismos con ratas y con seres humanos, y explicó que existen mecanismos básicos de aprendizaje y memoria que comparten distintas especies animales, incluido el ser humano; las cuales regulan su conducta; de hecho, mencionó, gran parte de lo que le gusta o no a una persona está regulado por estos mecanismos

Indicó que estos estudios se enmarcan en la Teoría de la Recuperación de la Información (1993), pero tienen la finalidad de proponer una nueva versión de ésta. Más adelante explicó que esta teoría establece que el olvido es consecuencia de un fallo en la recuperación de la información, ya que indica que la información una vez que se adquiere no se pierde, queda almacenada; por tanto, el olvido es la falta de capacidad para acceder a ella.

También señala que existen dos razones por las que puede producirse el olvido: por una parte, la adquisición de información que compite con la que ya se tienen y, por el otro, el cambio de



Juan Manuel Rosas Santos, investigador de la Universidad de Jaén, España.

Tras presentar el diseño de investigación que llevó a cabo, el doctor Rosas se refirió a lo largo de su charla a diversos fenómenos que tienen que ver con peculiaridades de la recuperación de la información y aspectos generales de la memoria.

Al concluir mencionó que al parecer la recuperación de la información depende fundamentalmente del contexto en el que se adquiere; pero éste sólo juega un papel en la recuperación cuando la situación de aprendizaje lleva a que el sujeto le preste atención mientras está aprendiendo; es decir, que si la situación no lleva al sujeto a prestar atención al contexto, la información se convierte en irrecuperable.

Esther López